



XVII DOMINGO DURANTE EL AÑO

26 de julio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas, sean bienvenidos a celebrar juntos nuestra fe. En este domingo décimo séptimo durante el año, la liturgia nos invita a reconocer el Reino de los cielos como el mayor tesoro que podemos encontrar. Abramos nuestro corazón, para pedir al Señor en esta Eucaristía poder hacer su voluntad y responder con generosidad a su llamada.

En este domingo, también damos gracias por los abuelos y mayores de nuestra sociedad, al celebrar la sexta jornada mundial. Que Dios los fortalezca y anime a servir con dedicación en medio de nuestra comunidad.

Iniciamos esta celebración, poniéndonos de pie y cantamos.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres el tesoro escondido que da sentido a nuestra vida. Señor, ten piedad.
- Tú, que nos llamas a elegirte por encima de todos los bienes. Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos reúnes en tu Reino y nos conduces a la vida eterna. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos invita a valorar el Reino de los cielos como el bien más precioso. Guiados por la sabiduría que Dios nos regala por medio de su Espíritu, abramos nuestro corazón para acoger su palabra.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escúchanos, Señor, te rogamos "**.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con fidelidad el Reino de Dios y ayude a todos a descubrir el verdadero tesoro del Evangelio. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes, para que Dios les de la sabiduría necesaria para buscar el bien común, la justicia y la paz. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes sufren a la enfermedad, la pobreza o la soledad, para que encuentren el consuelo, la fortaleza y la esperanza que Cristo nos regala. **Roguemos al Señor.**

4. Por los abuelos y todos los adultos mayores, especialmente quienes celebran la sexta jornada mundial, para que, fortalecidos por el amor de sus familias y la comunidad cristiana, sean reconocidos como testigos de esperanza, sabiduría y fe. **Roguemos al Señor.**
5. Por nuestra comunidad reunida en esta Eucaristía, para que aprendamos a reconocer a Cristo en nuestros hermanos y vivamos con alegría el compromiso de seguirlo cada día. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino, presentemos al Señor nuestra vida, nuestros esfuerzos y el deseo sincero de buscar el Reino de Dios por encima de todo. Cantamos.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Cristo se nos entrega en la Eucaristía como el mayor tesoro en nuestra vida. Acerquémonos con fe y gratitud a recibirlo, para que nos fortalezca y nos haga vivir según los valores de su Reino.